

cidas del uno y otro Mundo, aun mas que por los grandes edificios que la ennoblecen, por la heroyca piedad con que sus moradores la edifican: que habia de ser de las mas hermosas, de las mas opulentas, de las mas abastecidas, de las mas frequentadas y aplaudidas del Occidente, en que habia de ganar el Cielo por el culto del Dios verdadero, por la devocion de su Santisima Madre, por las victimas sagradas del Sacrificio inruento del Altar, repetidas cada dia en tantos y tan suntuosos Templos como tiene, mayor numero de almas predestinadas, que las que se tragó el infierno de miserables Indios sacrificados al Demonio en las torpes adoraciones de sus Idolos, y en los crueles sacrificios de sangre humana en su gentilismo.

5 Debiendo con toda verdad à la aparicion de esta Luna mystica, que se le descubrió en la orilla de su laguna

guna al rayar en ella la Religion Christiana, su Fé, su piedad, sus creces y continuados progresos espirituales y temporales; mejor que la gentil Mexico à la supersticiosa aparicion de la Luna, el nombre de que tanto se gloria en su Nobiliario profano. Esta aparicion maravillosa de la Santa Imagen de la Virgen de Guadalupe de Mexico, es el asunto de este escrito. Oh! y asista à mi pluma su Original soberano, para que ajustandose à la verdad del suceso raro, no ofusque sus milagrosas luces con la obscuridad de mi desaliñado estilo.

## §. I.

6 **C**erca de Mexico, aun no distante una legua cabal, hay un puesto, que en su lengua llamaron los Mexicanos *Tepeiacaac*, que quiere decir extremidad, punta ò nariz de cer-

Nombre del cerro de Guadalupe en la lengua Mexicana.

84 *Historia de Ntra. Señora*  
 cerro , por la forma , en que en él re-  
 matan los que lo rodean por la van-  
 da del Norte. Acia este cerro se le-  
 vanta un fronton , que señorea con su  
 eminencia los espacios , que miran à  
 Mexico por la parte de medio-dia : al  
 Poniente tiene algunas poblaciones,  
 no tantas ya , ni tan numerosas , co-  
 mo en su gentilidad, y en los principi-  
 os de la Conquista: al Oriente un espa-  
 cioso llano, que se termina en la gran  
 laguna de Tezcucó. A este puesto sale  
 de un barrio de la Ciudad , que lla-  
 man *Tlatilulco*, una calzada ò dique,  
 que rematando en la puente de un  
 arroyuelo , que cerca de él entra en  
 la laguna , se divide en tres principa-  
 les caminos, que van à diferentes Pue-  
 blos y Provincias , al Norte , al Po-  
 niente y al Medio-dia.

Calzada, ò di-  
 que que con-  
 tinua à Me-  
 xico con este  
 cerro.

7 Este fronton ò cerro está por  
 la vanda del Norte abierto desde la  
 raiz à la cumbre en resquicios, hen-  
 di-

*de Guadalupe de Mexico.* 85  
 dido en quebraduras , lleno de riscos  
 y peñasqueria , de tan poca tierra , y  
 tan esteril suelo en sus altos , que solo  
 puede llevar malezas , espinos y espi-  
 nas en tanta abundancia , que apenas  
 hay donde poner el pie , sin encontrar  
 abrojos. Helo pisado y paseado en mi  
 juventud muchas veces , y por mas  
 cuidado que ponía en los pies , siem-  
 pre bajaba con algo que por muchos  
 dias me hacia acordar , y aun sentir la  
 subida.

No produce  
 sino malezas  
 y abrojos.

8 En tiempo de su gentilidad te-  
 nian los Mexicanos en este cerro un  
 celebre adoratorio, en que daban cul-  
 to à un Idolo llamado en su idioma  
*Teotenantzin* ( dicen unos ) que quie-  
 re decir *Madre de los Dioses* : *Tonan-*  
*zin* ò *Tenantzin* otros; que es lo mis-  
 mo que *Madre de las gentes* , ò *Ma-*  
*dre nuestra*. Deidad en su religion su-  
 persticiosa, de tanta suposicion , como  
 en la antigüedad Cibeles. Y quiso la  
 San-

En este cerro  
 adoraban à  
 la Mad:e de  
 los Dioses.

En él quiere  
la Señora se  
le erija Tem-  
plo para ex-  
tirpar la me-  
moría de es-  
te torpe Ido-  
lo.

Santisima Virgen, que aquí se diese principio al milagro de su bendita Imagen, y se fundase su Templo, para desposeer à esta mentida Madre de los falsos Dioses, ò Madre fingida de las gentes, y en su Idolo al Demonio, de la vana adoracion, que le daban los Indios; y mostrarles con muchos beneficios, que ella sola era verdadera Madre del Dios verdadero, y Madre verdadera de los hombres; y que en este monte se verificaba, que donde abundó el delito, sobre abundaria la gracia.

¶ Y que el sitio que habia sido Altar infame de un torpe Idolo, sería Trono sagrado de una purisima Virgen: y que en el lugar en que se practicaron tan sacrilegos cultos, y se executaron sacrificios tan inhumanos, y en el Adoratorio, en que se dieron tan mentirosas respuestas, y oraculos tan engañosos, se erigiria un Templo

plo à honra de Dios y de su Madre: como se erigió el que hoy tiene, en que se administran à los Indios los Sacramentos, y se repite el Sacrificio incruento de nuestra Redencion en las muchas Misas que cada dia se dicen: se predica la Ley verdadera, se enseña la Doctrina Christiana, se rezan los Mysterios del Rosario de la Santisima Virgen à coros, se cantan su Letania y Salve frecüentemente: reciben los Fieles en sus visitas y en sus Novenas, por interiores inspiraciones, respuestas del oraculo de la Virgen en su milagrosa Imagen, para todas las necesidades y negocios que le encomiendan: con otros muchos exercicios de verdadera Religion y devocion piadosa, que edifican, enternecen y mueven à alabar à Dios à los que entran en él, como en un traslado del Cielo en la tierra.

A los barbaros sacrificios opone la piedad de Mexico el sacrificio de la Misa, y otras piadosas obras.

§. II. **A** La falda de este cerro, por la parte que mira al Oriente, en el llano del camino real, se vé un manantial con su brocal, que lo ciñe en ambito, en forma de una fuente ò pila capaz: sus aguas son algo gruesas: el sabor, olor y color persuaden que pasan por minerales de piedra alumbre: el impetu con que brota de la tierra, levantandose de ella casi una tercia, con un plumage rizado, que causa admiracion, porque pareciendo al juicio humano, que segun la fuerza con que sube, y la violencia y abundancia con que cae, habia de arrojar al egido un buen raudal de agua; no es así, sino que se resuelve en un hilo tan tenue, sutil y delgado que apenas se percibe al deslizarse, permaneciendo siempre al parecer de los ojos

Manantial de aguas saludables cerca del cerro.

Brotá con gran fuerza, casi sin derremarse fuera.

ojos en su alberca, despues de llena, casi en un sér el caudal de sus aguas, sin crecer ni menguar, ni ir en aumento, ni agotarse.

II. Tienelas la experiencia por medicinales para diversas enfermedades, ò por virtud natural detersiva, y resolutive, que les comunica el alumbre; ò mias, por calidad, como la piedad juzga, milagrosa, comunicada de la Santa Imagen, que tan cerca de él es venerada, y de la Santissima Virgen, que en el sitio en que está, ò á poco trecho de él, se apareció à Juan Diego, y le dió las rosas, que pintaron la Santa Imagen. He visto varias veces à las Indias lavar en este manantial à sus hijuelos con gran fé y devocion: y me afirmó persona de todo credito, que todas quantas vienen à visitar la Santa Imagen, ò pasan por alli de camino, hacen esta diligencia, hasta con los niños de pecho, para re-

M me

Tienense por saludables, por naturaleza ò milagro.

Las Indias lavan sus hijos en él por medicina.

medio, ò prevención de sus dolencias; y nunca dudaré, que la misericordiosa Señora, que se estampó y retrató en la Santa Imagen de Guadalupe, para hacer bien desde ella, con especialidad à los Indios, acude à su sencilla confianza con singular asistencia: pues de sí dice por el Espiritu Santo: *Que es amante de los que la aman: y que los que la buscan hallan en ella vida y salud.*

Creese, experimentan sus favores.

Pusolo en forma decente el Licenciado Luis Laso de la Vega.

12. V. Estuvo este manantial descubierto y patente hasta el año de 1648 ò 49, con poca diferencia, en que siendo Cura y Vicario del Santuario el Licenciado Luis Laso de la Vega, Sacerdote de gran zelo en su oficio, y de singular entereza de costumbres, que despues murió dignisimo Prebendado de Mexico, lo cubrió y dispuso en forma decente para los que se bañan por devocion ò necesidad en él; pintando en las paredes, que lo

cer-

cercan, hermosas pinturas de las apariciones de la Virgen; y le echó llave, para que se abriese à personas seguras, y sin sospecha.

## CAPITULO II.

*Primera Aparicion de la Santissima Virgen en este sitio.*

13. **P**OR este puestó, que por haber sido dichoso teatro de tan gloriosas apariciones, lo he querido describir tan prolijamente, pasaba acaso suyo, y muy à consejo de la providencia de Dios, un Indio, tan reciente en la Fé, que à lo mas podia tener de seis à siete años de bautizado; pero segun los favores que recibió de la Madre de Dios, tenia ya muchos siglos de consumado en ella, llamado Juan Diego, Sabado nueve de Diciembre por la mañana, dia

M 2

dos

Nombre del Indio à quien sucedió el prodigio de la Aparicion.